

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 33 Ordinario Ciclo B. Noviembre 18 de 2018

MARCOS 13,24-32

EL CIELO Y LA TIERRA PASARÁN, PERO MIS PALABRAS NO PASARÁN

Invocación al Espíritu Santo: Señor Jesús: Te damos gracias porque nos has descubierto tantas cosas por medio de tu Palabra. Ella nos ayuda a salir de nuestros errores y nuestras dificultades, nos ayuda a enfrentar nuestros miedos y nos libra de todo peligro.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra
¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)
Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Qué señales se verán después del gran sufrimiento y qué significa esto?
2. ¿A quién se verá venir entre las nubes y quién es él?
3. ¿Cuál es la parábola que enseña Jesús?
4. ¿Qué dejará de existir y qué no dejarán de cumplirse?
5. ¿Quién es el único que sabe el día y la hora del fin?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. Hoy se ven otras señales que nos hacen pensar en el final del mundo y de la historia, ¿cuáles son las señales que se nos revelan hoy en nuestras familias como signo de sufrimiento?
2. El Hijo del Hombre es la realidad de la presencia real de Dios que viene a hacerse presente en nuestra historia, ¿cómo vemos hoy que Dios se nos presenta en nuestras familias?
3. ¿Qué esperamos nosotros de Dios?

Jesús habla a sus discípulos, y a nuestras familias hoy, por medio de este Evangelio sobre un futuro que vendrá luego de las tribulaciones. En este Evangelio se usan imágenes propias de un modo de hablar en ese tiempo, donde los astros se estremecen y hay catástrofes que parece que hablan del fin del mundo, pero de lo que habla es del paso a la salvación de Dios. El mundo, como todo lo humano, tiene un fin, pero es un fin que da paso la plenitud en el amor y bondad de Dios.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)
Hacer una oración en familia, donde le pidamos a Dios que lo esperamos para que esté con nosotros en nuestras dificultades y en nuestras alegrías.



NADIE SABE EL DÍA

El mejor conocimiento del lenguaje apocalíptico, construido de imágenes y recursos simbólicos para hablar del fin del mundo, nos permite hoy escuchar el mensaje esperanzador de Jesús sin caer en la tentación de sembrar angustia y terror en las conciencias.

Un día, la historia apasionante del ser humano sobre la tierra llegará a su final. Esta es la convicción firme de Jesús. Esta es también la previsión de la ciencia actual. El mundo no es eterno. Esta vida terminará. ¿Qué va a ser de nuestras luchas y trabajos, de nuestros esfuerzos y aspiraciones?

Jesús habla con sobriedad. No quiere alimentar ninguna curiosidad morbosa. Corta de raíz cualquier intento de especular con cálculos, fechas o plazos. «*Nadie sabe el día o la hora..., solo el Padre*». Nada de psicosis ante el final. El mundo está en buenas manos. No caminamos hacia el caos. Podemos confiar en Dios, nuestro Creador y Padre.

Desde esta confianza total, Jesús expone su esperanza: la creación actual terminará, pero será para dejar paso a una nueva creación, que tendrá por centro a Cristo resucitado. ¿Es posible creer algo tan grandioso? ¿Podemos hablar así antes de que nada haya ocurrido?

Jesús recurre a imágenes que todos pueden entender. Un día el sol y la luna que hoy iluminan la tierra y hacen posible la vida se apagarán. El mundo quedará a oscuras. ¿Se apagará también la historia de la humanidad? ¿Terminarán así nuestras esperanzas?

Según la versión de Marcos, en medio de esa noche se podrá ver al «*Hijo del hombre*», es decir, a Cristo resucitado, que vendrá «*con gran poder y gloria*». Su luz salvadora lo iluminará todo. Él será el centro de un mundo nuevo, el principio de una humanidad renovada para siempre.

Jesús sabe que no es fácil creer en sus palabras. ¿Cómo puede probar que las cosas sucederán así? Con una sencillez sorprendente invita a vivir esta vida como una primavera. Todos conocen la experiencia: la vida que parecía muerta durante el invierno comienza a despertar; en las ramas de la higuera brotan de nuevo pequeñas hojas. Todos saben que el verano está cerca.

Esta vida que ahora conocemos es como la primavera. Todavía no es posible cosechar. No podemos obtener logros definitivos. Pero hay pequeños signos de que la vida está en gestación. Nuestros esfuerzos por un mundo mejor no se perderán. Nadie sabe el día, pero Jesús vendrá. Con su venida se desvelará el misterio último de la realidad, que los creyentes llamamos Dios. Nuestra historia apasionante llegará a su plenitud.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-33-tiempo-ordinario-b-marcos-1324-32/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>